

música / cine

enverano

prestigioso musicólogo Ramón Andrés, su principal vicio: "Solo podemos conocer una parte de algo que es inmenso, y aunque la oferta sea más extensa, la gente acaba escuchando lo mismo de siempre. Se suele afirmar que es una herramienta democrática, lo que es verdaderamente democrático es que el oyente piense".

Del mismo modo, descrito por Andrés, en que la revolución tecnológica ha convertido a todos en *dj's* (y locutores de radio) también ha hecho de los ordenadores (e iPads, iPhones, móviles...) los nuevos equipos musicales. Quizá se escuche más música que nunca, pero ¿se hace en las condiciones idóneas? "Escuchar música en un ordenador es como ver un cuadro en blanco y negro. Hemos perdido mucha sensibilidad auditiva", afirma Andrés.

Quizá sirva al musicólogo de consuelo que como reacción a ese nuevo paradigma se ha producido, observan los expertos, un proceso de *gourmetización* entre ciertos oyentes. El repunte de las ventas de los elepés (que en muchas ocasiones se presentan en ediciones de alto gramaje para atestiguar la idoneidad para el audiófilo) sería un síntoma de ello. También, que aún hay quien se resiste a consumir música en pequeñas dosis. Josele Santiago, de los Enemigos, es de los que opinan que el álbum aún es el mejor formato. Y si emplea herramientas como YouTube es para hacerse una idea del contenido de un disco antes de comprarlo.

Aunque las revistas de tendencias hablen de la vuelta del vinilo, Santiago es, como mucho se teme Luis Peraita, una excepción. Pieraita lleva más de 30 años vendiendo equipos de alta fidelidad en la calle Barquillo de Madrid, donde muchas tiendas especializadas en aparatos de música han cerrado en los últimos años para ser sustituidas por comercios de moda. Su experiencia le invita a pensar que existe una relación entre lo que escucha la gente y cómo lo escucha. "Los fieles a los equipos tradicionales buscan sacar el mayor partido a discos de ópera o incluso rock o jazz". Reconoce que, aunque el negocio resiste, ya no se venden tanto como antes. Un vistazo a lo que ofrece en su tienda sirve de gráfica demostración de que el consumo musical se ha convertido más bien en un asunto partisano: en la tienda conviven equipos que pueden llegar a sobrepasar los 7.000 euros con baratos aparatos de mp3 o adaptados al formato. "También hay un sucedáneo de alta fidelidad en el mundo de los ordenadores y los mp3. Mucha gente compra altavoces de 100 o 200 euros para estos aparatos, pero buscan más accesorios de diseño que de calidad".

¿Significa todo esto que YouTube y otras revoluciones digitales podrían acabar con la calidad del sonido como elemento indisoluble de la música? En el caso del portal, esta solía depender del material que suministraban los usuarios que subían sus videos. Pero discográficas y artistas han trabajado por homogeneizar y dignificar esa calidad en vista de que el futuro parece pasar irremediablemente por la página. VEVO es una red de videos de música de alta definición creada en asociación

Los vídeos más vistos en 2011

El ránking de los vídeos de contenido musical más vistos del año pasado obedece a datos facilitados por la compañía, que es propiedad de Google.

► **Michel Teló.** *Ai se eu te pego.*

► **Cali & El Dandee.** *Yo te esperaré.*

► **Juan Magán.** *Bailando por ahí (Guitarro1994)*

► **Cali & El Dandee.** *Gol.*

► **Xusomusic.** *Cantando el pedido en McAuto.*

► **Ogravisión.** *La Ogra - Te borro del Feisbuh.*

► **Joandsrapinyaz.** *Taka taka.*



Michel Teló.

Josele Santiago, de los Enemigos, cree que el álbum aún es el mejor formato

Cada vez más grupos presentan sus trabajos antes en el portal de videos

con Universal y Sony Music en la que el papel de YouTube es ofrecer el soporte tecnológico.

Cada vez más son los grupos que, conscientes del poder de la página, presentan sus trabajos en YouTube antes que en cualquier otro medio. El pasado lunes el grupo británico Muse adelantó su nuevo sencillo a través de la página y ya registra más de dos millones y medio de reproducciones en su canal. Datos como este invitan a plantearse una última pregunta... ¿se escucha más música gracias a Internet? Los consultados para la confección de este reportaje responden con un sí unánime, aunque con matices. Los que van de Josele Santiago ("se consume más, pero en su mayoría no es para escuchar, sino para hacer más llevaderas cosas como conducir o hacer la compra") a Carlos Jean, *dj* y productor: "Antes escuchabas una canción mientras te tomabas una copa y a la volvías a escuchar hasta el viernes siguiente. Ahora un chico de 18 años con interés tiene a su disposición muchos más medios".

Uno de los grafitis de M. Chat cuya pista sigue la cámara de Chris Marker en *Gatos encaramados*.

El último zarpazo del mítico cineasta gato

Se edita en España el largometraje más reciente del director francés Chris Marker, fallecido este verano

ELSA FERNÁNDEZ-SANTOS
Madrid

"Siempre llegarás a alguna parte, si caminas lo bastante". La famosa frase del gato de Cheshire a la niña Alicia bien podría servir de epitafio para Chris Marker, cineasta e incansable trotamundos, cuya última película, titulada *Gatos encaramados* y estrenada en 2004, se edita ahora en España por primera vez en una caja (*Chris Marker. Mosaico 1968-2004*) dedicada al recién fallecido cineasta.

Marker, que murió el pasado 30 de julio a los 91 años, era una especie de Salinger del cine del que apenas existen un puñado de imágenes que identifican su rostro. Se comportó siempre como un escurridizo personaje que ocultó su verdadera identidad detrás de un falso nombre—"fácil de pronunciar en cualquier idioma", decía él— y detrás de un animado álter ego, el gato Guillaume-en-Égypte.

Pese a ese anonimato, Marker creaba de su cine una profunda intimidad con sus espectadores. En el material complementario a la caja que ahora edita Intermedio en España (que incluye joyas de su filmografía como *La Embajada* o *La sexta cara del Pentágono*), el crítico José Ángel Alcalde reflexiona sobre el fondo de esa incorporeidad del director: "En Marker era su recorrido del yo a nosotros, de lo íntimo a lo colectivo, lo que acababa implicando definitivamente su necesidad de reserva personal. Precisamente, ese gusto por la discreción, por la posibilidad de fabulación y de libertad que imponía ese anonimato, unido a una

necesidad de independencia insumisa, iba a acabar imponiendo su lateralidad personal y creativa".

Alcalde recuerda cómo fue el descubrimiento de *La Jetée* (1962), película de culto del cineasta, la que supuso para toda una generación "un acicate, una demostración de que apenas eran necesarios medios para hacer películas imperecederas". En este sentido, y en una de sus escasas entrevistas (por *e-mail* a *Libération*), Marker advirtió sobre el peligro de la "de-

y las reflexiones que provocan en el autor se convierten en material cinematográfico único. Seguir la pista por las calles de París de M. Chat, misterioso grafiti de un minino de amplia sonrisa que aparece y desaparece por las calles y rincones de la ciudad como aparece y desaparece el sonriente gato de Cheshire del País de las Maravillas, ofrece al cineasta la posibilidad de un sugerente documental callejero en el que una ruta real desemboca en viaje onírico por nuestro tiempo. A través de la pista de M. Chat, de manifestaciones sindicales, de los electorales e inesperados y trágicos sucesos como el asesinato de Marie Trintignant de manos de su compañero, el cantante Bertrand Cantat, somos guiados sin estereotipos ni empujones por las grietas de una historia, la de los primeros años del siglo XXI, que se presentó azarosa y convulsa. Vital y discolorado como sus felinos, Marker no se extraña de que finalmente los gatos "nos abandonen". El resultado invita a preguntarnos, como hace Alcalde: "¿Qué empuja a un hombre recién cumplidos los ochenta a salir a la calle con un envidiable espíritu *flâneur*, armado con una pequeña cámara y realizar, en estos tiempos de desencanto, con absoluta libertad, un canto juvenil a la insumisión, sino la necesidad de rebelarse contra estos tiempos de cinismo?".



Marker, en uno de sus escasos retratos.

mocratización de las herramientas": "Ser dueño de una cámara de video no confiere talento por arte de magia a alguien que no tiene ninguno o que es demasiado flojo para preguntarse a sí mismo si tiene alguno".

Bajo ese formato aparentemente sencillo y accesible del video-diario, Marker era capaz de mostrar una sabiduría y una profundidad reservada solo a unos pocos. *Gatos encaramados* es una obra cumbre de ese formato en el que los acontecimientos diarios de una ciudad

La casualidad, concepto tan afín al cine de Marker, ha querido que el rescate de esta película coincida con la muerte de su autor. También con una convulsión social que obliga a la rebelión. Incluso aunque esta se esconda tras la impávida sonrisa de un escurridizo felino.